

ÍNDICE

1. **Introducción**
2. **Componentes de una buena práctica**
3. **Decálogo de Buenas Prácticas en el marco de Saludfem 2.0**
 1. bbbb

1. **Introducción**

Decálogo de buenas prácticas comunitarias para promover la salud, el bienestar y la sostenibilidad de la vida de mujeres rurales desde la perspectiva glocal (local y global)

Este dossier reúne diez experiencias inspiradoras de acción comunitaria en salud que han sido compartidas, analizadas y revalorizadas por mujeres rurales en el marco del proyecto Saludfem2.0. Cada una de estas buenas prácticas ilustra formas concretas de defender la salud, el bienestar y la sostenibilidad de la vida desde una mirada feminista, territorial y glocal. Las mujeres participantes —a través de espacios de encuentro, escucha, arte y reflexión crítica— identificaron en estas iniciativas elementos replicables y transformadores para sus propios contextos.

Este decálogo se presenta como una herramienta de inspiración, diálogo y verificación colectiva, que permite conocer y difundir saberes situados, conectar luchas diversas y fortalecer redes de mujeres comprometidas con el derecho a una vida digna, saludable y sostenible.

2. **Componentes de una Buena Práctica:**

¿Qué tiene que tener una iniciativa para ser considerada Buena Práctica?

La [Agencia Andaluza de Evaluación Educativa](#) elaboró en 2012 una *Guía de Buenas Prácticas Docentes* en las que se establecían unos criterios que permitían identificar una buena práctica como, por ejemplo:

1. Es una acción, es decir, que se trata de hechos evidenciables, que se pueden constatar y que producen efectos.
2. Responde a una necesidad identificada y, por lo tanto, tiene un objetivo definido.
3. Es innovadora, porque introduce nuevos elementos o mejora los existentes.
4. Está fundamentada en un modelo lógico, esto es, tiene una secuencia de pasos ordenados de manera racional y que desarrollan una estrategia basada en la evidencia.
5. Está bien documentada (lo que va a facilitar su transferibilidad o replicabilidad).

6. Es efectiva o eficaz, porque logra el efecto deseado, y eficiente porque lo hace usando los recursos de los que dispone.
7. Cuenta con una amplia participación de las personas implicadas.
8. Dispone de los recursos necesarios para su desarrollo y es sostenible porque se puede mantener en el tiempo con esos recursos.
9. Posee un sistema riguroso de seguimiento de los resultados, que evalúa, y tiene mecanismos que permiten la retroalimentación.
10. Presenta un código ético específico que guía la implementación de la práctica.

Por otro lado, la UNESCO en el marco de su programa MOST ([Management of Social Transformations](#)) ha especificado los atributos de una buena práctica y coincide con que los rasgos que caracterizan la iniciativa son innovación, efectividad, sostenibilidad y replicabilidad. Pero, además Axel Rivas como experto en educación señala que, dentro de las buenas prácticas, existe un grupo especial: proyectos transformadores que van más allá de sus propios límites y tienen un efecto cascada que permea todo el sistema, por lo que las buenas prácticas deben apelar además al sentido, la justicia, la reflexividad y la relatoría.

Por tanto, de cara al proyecto Saludfem2.0 resulta oportuno identificar, reunir y difundir las buenas prácticas recabadas con el objeto de aprender -junto con las titulares de derechos, de responsabilidades y de obligaciones-, otras propuestas innovadoras, sostenibles y exitosas en materia de salud femenina, salud asociativa y bienestar que permiten tender puentes entre poblaciones con características, problemáticas y contextos similares tanto del Norte como del Sur Global. Ello proporcionará orientaciones para el desarrollo de iniciativas nuevas y definición de nuevas políticas que velen a su vez por la salud, bienestar y sostenibilidad de la vida de las mujeres rurales.

MODELO BUENA PRÁCTICA	
TÍTULO:	
EJE CENTRAL O FOCO DEL PROYECTO:	<i>¿Qué es lo que lo diferencia de otras experiencias? ¿Cuál es el núcleo que orienta esta práctica?</i>
CONTEXTO:	<i>Ninguna práctica funciona aislada, hay que explicar su origen y finalidad específica.</i>
SÍNTESIS DE LA EXPERIENCIA:	<i>Historia, evolución, momentos críticos y todas las pistas para que quien la lea entienda cómo se hizo y los mecanismos que se han puesto en marcha, todo ello con enfoque de réplica.</i>
EVIDENCIA DE MEJORA O IMPACTO:	<i>Argumentar por qué es una BBPP desde el punto de vista cualitativo (impacto medible) como cuantitativo (testimonios).</i>
ENFOQUES O VOCES:	<i>Buscar diversidad y reflexividad, oír otras voces</i>
ENLACES:	

3. Decálogo de Buenas Prácticas en el marco de Saludfem 2.0:

A continuación, se recogen las Buenas Prácticas obtenidas a lo largo del proceso...


BUENA PRÁCTICA 1	
TÍTULO:	Saludfem1. Mujeres rurales organizadas protagonistas del cambio por la salud global
EJE CENTRAL O FOCO DEL PROYECTO:	La experiencia SaludFem1 se distingue por su enfoque integral, feminista e interseccional en salud comunitaria. Su núcleo transformador reside en el empoderamiento de mujeres rurales como agentes de cambio social. A través de una combinación de formación, creatividad, participación activa y sororidad, el proyecto aborda la salud desde una perspectiva de equidad de género y justicia social.

	<p>Elementos clave del enfoque:</p> <ul style="list-style-type: none"> • Reflexión crítica sobre los determinantes sociales de la salud desde una mirada feminista y decolonial. • Espacios de sororidad que promueven el cuidado colectivo y el aprendizaje horizontal. • Herramientas artísticas como el teatro, utilizadas para generar transformación personal, política y comunitaria. • Participación activa y protagónica de mujeres rurales en el diseño, desarrollo y comunicación del proceso.
<p>CONTEXTO:</p>	<p>La práctica se desarrolló entre octubre de 2018 y mayo de 2019 en las comarcas de Baza, Guadix y Huéscar (Granada, España), en el marco del proyecto impulsado por <i>Farmamundi</i> con financiación de la AACID. Surge en respuesta a la necesidad de promover la equidad de género en salud en zonas rurales, a través de la formación, la participación activa y la acción cultural transformadora.</p> <p>Participaron aproximadamente 70 mujeres rurales organizadas, técnicas de los Centros Municipales de Información a la Mujer (CMIM) y representantes de asociaciones locales con fuerte arraigo territorial.</p>
<p>SÍNTESIS DE LA EXPERIENCIA:</p>	<p>El proceso incluyó:</p> <ul style="list-style-type: none"> • Sesiones de sensibilización sobre salud global, género, diversidad cultural y derechos humanos. • Talleres de teatro social con el colectivo <i>¿Teatreverías?</i>, donde las mujeres crearon obras basadas en sus vivencias, visibilizando violencias, resistencias y deseos de transformación. • Producción de materiales de comunicación, como un blog, una revista y un corto audiovisual para compartir aprendizajes y ampliar el impacto. • Colaboración institucional y comunitaria, trabajando con entidades locales para asegurar la adecuación y sostenibilidad del proceso. <p>El enfoque participativo permitió que las mujeres diseñaran y lideraran acciones de sensibilización en sus territorios, generando una red local comprometida con la salud desde una mirada feminista y comunitaria.</p>

EVIDENCIA DE MEJORA O IMPACTO:	<p><input type="checkbox"/> Cualitativo: Se observaron mejoras en la autoestima, capacidad de liderazgo y organización colectiva de las participantes. Se generaron narrativas transformadoras que visibilizan el rol de las mujeres rurales en la defensa de la salud como derecho.</p> <p><input type="checkbox"/> Cuantitativo: Participación activa de 70 mujeres en los procesos formativos y culturales, elaboración de más de 10 piezas artísticas colectivas, y realización de eventos públicos con fuerte implicación comunitaria.</p> <p><input type="checkbox"/> Testimonios recogidos reflejan un fortalecimiento del tejido social y una mayor capacidad de incidencia local en temas de salud y género.</p>
ENFOQUES O VOCES:	El proyecto visibiliza las voces históricamente invisibilizadas de las mujeres rurales del sur de Europa, generando espacios seguros donde la diversidad de experiencias, edades, culturas y trayectorias se reconoce y valora. Se promueve una pedagogía del cuidado, la reflexión colectiva y la relatoría desde el cuerpo, el arte y la palabra.
ENLACES:	<p>https://saludglocal.org/proyectos/saludfem-fase-i/</p> <p>https://drive.google.com/file/d/1-v2dulME_smlNOTPPOhM_1BYD4vJOM7H/view?usp=sharing</p> <p>https://www.youtube.com/watch?v=0-Ny4c7T1vg</p>

BUENA PRÁCTICA 2	
TÍTULO:	Café World en Dúrcal. Diálogo entre saberes rurales y teatro de las oprimidas para transformar la salud comunitaria
EJE CENTRAL O FOCO DEL PROYECTO:	<p>Esta experiencia se enmarca en la segunda fase del proyecto <i>SaludFem</i> y tiene como eje central el diálogo intercultural y el aprendizaje mutuo entre mujeres rurales del norte y del sur global, con el foco puesto en el empoderamiento, la sostenibilidad comunitaria y la equidad de género en salud.</p> <p>Se diferencia por:</p> <ul style="list-style-type: none"> • Integrar metodologías participativas e innovadoras como el teatro de las oprimidas, proveniente de

	<p>América Latina, como herramienta de transformación.</p> <ul style="list-style-type: none"> • Crear espacios de encuentro intergeneracional e intercultural, donde las mujeres comparten vivencias, desafíos y estrategias de cuidado y lucha. • Fomentar la reflexión crítica sobre los roles de género, el relevo generacional y la invisibilización de las asociaciones de mujeres, revalorizando su papel como redes de apoyo emocional y promotoras de salud colectiva. • Promover el reconocimiento de las propias prácticas cotidianas (como el hablar con amigas) como acciones políticas de cuidado y salud mental.
<p>CONTEXTO:</p>	<p>El encuentro tuvo lugar el 28 de octubre de 2024 en el Centro de día de Dúrcal, provincia de Granada, con participación de mujeres rurales (TD) representantes de las asociaciones (TR) participantes del proyecto Saludfem2</p>
<p>SÍNTESIS DE LA EXPERIENCIA:</p>	<p>El encuentro se desarrolló en dos partes:</p> <ol style="list-style-type: none"> 1. Dinámicas iniciales de conexión y autocuidado: Incluyeron ejercicios corporales, música y diálogo en movimiento, favoreciendo la creación de un ambiente de confianza, reflexión y expresión emocional. 2. Taller participativo sobre buenas prácticas: Las mujeres identificaron ejemplos propios y globales de prácticas en salud comunitaria lideradas por mujeres (como las Madres de Plaza de Mayo), compartieron preocupaciones y formularon estrategias. 3. Conversatorio intercultural: Con la presencia de una compañera uruguaya y del colectivo <i>Teatro de las Magdalenas</i>, se profundizó en el uso del teatro del oprimido como herramienta de transformación social y salud comunitaria. <p>Las participantes reflexionaron sobre los retos que enfrentan: la falta de relevo generacional, la necesidad de visibilizar el rol de las asociaciones, y las barreras culturales para la participación masculina sin que se trivialicen los espacios.</p>
<p>EVIDENCIA DE MEJORA O IMPACTO:</p>	<p><input type="checkbox"/> Cualitativo: El taller fortaleció los vínculos comunitarios, promovió la identificación de buenas prácticas existentes y facilitó el reconocimiento de las asociaciones como espacios de salud emocional y</p>

	<p>transformación. Las participantes expresaron una clara demanda de continuidad y propuestas concretas para el futuro.</p> <ul style="list-style-type: none"> □ Impacto directo: Participación activa de 20 mujeres rurales, intercambio con lideresas del sur global, y generación de una agenda compartida de retos y oportunidades. □ La sesión culminó con el compromiso de organizar una nueva sesión y el diseño de estrategias para visibilizar e invitar a nuevas generaciones a los espacios comunitarios.
<p>ENFOQUES O VOCES:</p>	<p>La experiencia potencia voces de mujeres rurales en contextos de despoblación, con trayectorias diversas, que reconocen su rol como generadoras de salud y cuidado colectivo. Se escucha también la voz de una mujer latinoamericana racializada, integrando perspectivas del Sur Global.</p> <p>Surge un debate interseccional en torno al género, la edad y el poder: se abordan las tensiones sobre la inclusión de hombres en las asociaciones, y se reconocen propuestas diversas, desde actividades mixtas hasta espacios exclusivos para mujeres, según necesidades emocionales, culturales y de seguridad.</p>
<p>ENLACES:</p>	




[Encuentros altavoz: cultivando el poderío de mujeres rurales granadinas en el Valle de Lecrín - Salud Glocal](#)

Poner link a la web de las BBPP cuando Maria lo suba

BUENA PRÁCTICA 3	
TÍTULO:	Café World N.º 2. Sembrando transformaciones: saberes rurales, salud feminista y diálogo global entre territorios
EJE CENTRAL O FOCO DEL PROYECTO:	<p>Este segundo Café World se consolidó como una plataforma de visibilización y diálogo entre mujeres rurales organizadas del Valle de Lecrín y experiencias globales protagonizadas por mujeres del Sur Global. La jornada integró herramientas del arte, el cuerpo y la palabra para construir colectivamente una mirada crítica, feminista y territorial sobre la salud global.</p> <p>El foco transformador de esta experiencia radica en:</p> <ul style="list-style-type: none"> • Reconocer a las mujeres rurales como productoras de saberes y políticas comunitarias, no solo como beneficiarias de proyectos. • Promover una salud global feminista, situada en el territorio, que cuestiona la desigualdad estructural y visibiliza los cuidados como sostén de la vida. • Establecer puentes de aprendizaje intercultural con organizaciones del Sur, como la Colectiva Matagalpa (Nicaragua), en un diálogo horizontal y vivencial.
CONTEXTO:	<p>El taller sobre buenas prácticas en salud global fue una parte importante de la jornada “<i>Sembrando transformaciones</i>” se celebró el 30 de abril de 2025 en el Museo Memoria de Andalucía (Granada), en el marco del proyecto <i>SaludFem2.0</i>, impulsado por <i>Farmamundi</i> con el apoyo de la AACID.</p> <p>Participaron mujeres de asociaciones rurales de Padul, Cozvíjar, Pinos del Valle, Talará, Dúrcal, Nigüelas, Granada, Armilla y Cijuela, junto a representantes de instituciones públicas, profesionales del ámbito académico y activistas sociales. El objetivo fue crear un espacio de escucha activa, reconocimiento institucional y construcción colectiva en torno a la salud rural con perspectiva feminista. Se trabajó en varias dinámicas los co-cuidados.</p>
SÍNTESIS DE LA EXPERIENCIA:	El taller, dinámico y profundamente situado, ofreció un acercamiento vivencial a buenas prácticas en salud comunitaria desarrolladas por mujeres organizadas en el Sur Global . A través del juego, el cuerpo y la palabra, las participantes exploraron formas de sostener la vida desde lo colectivo, valorando el cuidado mutuo no solo

	<p>como respuesta a carencias institucionales, sino como una estrategia consciente de resistencia y transformación social.</p> <p>La presencia de la Colectiva Matagalpa generó un potente intercambio horizontal: las mujeres del Valle se sintieron reflejadas en las experiencias nicaragüenses, reconociendo luchas comunes y tejiendo un puente emocional y político entre territorios. Este diálogo Sur–Norte permitió descentrar los discursos hegemónicos sobre salud, reconociendo el conocimiento situado, feminista y popular como fuente de soluciones innovadoras y sostenibles.</p> <p>Conocer buenas prácticas desde el Sur Global no solo amplía el imaginario de lo posible, sino que permite descolonizar miradas, nutrir estrategias locales con saberes diversos y reforzar la idea de que la salud integral se construye desde lo colectivo, lo cercano y lo interdependiente. Esta experiencia dejó sembrada una idea clara: el aprendizaje mutuo entre territorios es fundamental para avanzar hacia una vida rural más justa, equitativa y saludable.</p>
<p>EVIDENCIA DE MEJORA O IMPACTO:</p>	<ul style="list-style-type: none"> <input type="checkbox"/> Las participantes identificaron el modelo de los cuidados como una estrategia replicable en su territorio. <input type="checkbox"/> Se generó un espacio de confianza, horizontalidad y escucha que reforzó el sentido de comunidad. <input type="checkbox"/> Se consolidaron vínculos entre asociaciones locales y actores institucionales, abriendo puertas a posibles sinergias. <input type="checkbox"/> El enfoque metodológico vivencial despertó gran interés por incorporar herramientas creativas y artísticas en el trabajo asociativo local. <input type="checkbox"/> Se visibilizó la capacidad de las mujeres rurales organizadas para ser protagonistas de procesos transformadores a nivel local y global.
<p>ENFOQUES O VOCES:</p>	<ul style="list-style-type: none"> <input type="checkbox"/> Feminismo comunitario y territorial: Las experiencias compartidas por la Colectiva Matagalpa

	<p>pusieron en el centro la salud desde una mirada situada y popular.</p> <ul style="list-style-type: none"> □ Sur Global como fuente de saber: Reconocer experiencias del Sur no solo como destinatarias de cooperación, sino como productoras de conocimiento relevante y aplicable. □ Voces rurales organizadas: Las mujeres del Valle de Lecrín compartieron, desde la vivencia, las tensiones, retos y potencias del trabajo asociativo en sus pueblos. □ Interinstitucionalidad: Participación de actores institucionales que escucharon las demandas territoriales con respeto y compromiso, favoreciendo una mirada de política pública más enraizada.
--	--

<p>ENLACES:</p>	
-----------------	---

<p>BUENA PRÁCTICA 4</p>	
<p>TÍTULO:</p>	<p>El papel histórico de las mujeres campesinas en la promoción de la agroecología en Brasil</p>
<p>EJE CENTRAL O FOCO DEL PROYECTO:</p>	<p>Esta práctica pone en el centro el vínculo entre agroecología, salud comunitaria y justicia de género en territorios rurales. El trabajo de las mujeres campesinas no solo garantiza la soberanía alimentaria, sino que se convierte en una estrategia integral de salud desde una</p>

	<p>perspectiva feminista. La construcción del Feminismo Popular Campesino articula el derecho a la tierra, la crítica a la división sexual del trabajo, y la visibilización del rol de las mujeres como productoras de vida y saberes. La agroecología, en este enfoque, es también una herramienta de organización social, de cuidado colectivo y de transformación de las relaciones patriarcales, siendo una base clave para pensar el derecho a una vida saludable y digna en el ámbito rural.</p>
<p>CONTEXTO:</p>	<p>Esta buena práctica fue compartida en el marco del Tercer Encuentro Altavoz en Lecrín (6/11/2024), dentro de una dinámica grupal que proponía conocer ejemplos del Sur Global sobre salud asociativa y derechos de las mujeres. La sesión fue desarrollada con mujeres rurales de Talará y Pinos del Valle, como parte del proyecto <i>Saludfem2.0</i>. Tercer Encuentro Altavoz en Lecrín, celebrado el 6 de noviembre de 2024, con mujeres rurales del Valle de Lecrín y de Pinos del Valle. La sesión trabajó sobre salud asociativa, dinámicas de co-cuidados y construcción de redes comunitarias, integrando buenas prácticas del sur global desde un enfoque glocal. Se introdujo la reflexión sobre los ODS 3 y 5, así como experiencias inspiradoras que visibilizan el papel de las mujeres en el bienestar colectivo.</p>
<p>SÍNTESIS DE LA EXPERIENCIA:</p>	<p>En Brasil, las mujeres campesinas tienen un papel clave en la producción agroecológica y en la defensa de los bienes comunes. Este trabajo no solo es agrícola, sino también político, social y feminista. Las campesinas impulsan el Feminismo Popular Campesino desde prácticas concretas que priorizan la vida, la salud de las comunidades y el sostenimiento de la tierra y los cuerpos. A pesar de su protagonismo, siguen siendo invisibilizadas a través de relaciones jerárquicas y patriarcales, donde su trabajo se minimiza como “ayuda” y sus ingresos como “complementarios”. Además, las tareas de cuidados recaen exclusivamente sobre ellas, incluso desde edades muy tempranas, afectando el desarrollo y los derechos de las niñas. Esta experiencia fue analizada en el taller como un ejemplo potente de lucha por la autonomía, la salud territorial y los derechos de las mujeres, aportando claves inspiradoras para pensar la salud asociativa desde una perspectiva de justicia social.</p>
<p>EVIDENCIA DE MEJORA O IMPACTO:</p>	<p><input type="checkbox"/> Consolidación del Feminismo Popular Campesino como marco organizativo.</p>

	<input type="checkbox"/> Mayor protagonismo de las mujeres en cooperativas agroecológicas. <input type="checkbox"/> Reconocimiento progresivo de su rol en políticas públicas rurales. <input type="checkbox"/> Procesos educativos y comunitarios que abordan las relaciones desiguales de género en el campo.
ENFOQUES O VOCES:	Perspectiva glocal y decolonial Feminismo popular campesino Voces de mujeres rurales organizadas Agroecología como propuesta de salud comunitaria Crítica a la división sexual del trabajo
ENLACES:	https://bizilur.eus/wp-content/uploads/2021/10/FEMINISMO-CAMPESINO-POPULAR_MMC-BRASIL-ESP.pdf https://mmcbrasil.org/compartiendo-resultados-del-trabajo-en-brasil-del-feminismo-campesino-y-popular/ https://viacampesina.org/es/brasil-el-papel-historico-y-el-conocimiento-de-las-mujeres-campesinas-en-la-promocion-de-la-agroecologia/

BUENA PRÁCTICA 5	
TÍTULO:	Así protegen el agua las mujeres rurales en Ecuador: liderazgo comunitario y sostenibilidad
EJE CENTRAL O FOCO DEL PROYECTO:	Esta práctica pone el foco en la gestión comunitaria del agua como eje de salud ambiental, justicia social y empoderamiento femenino en territorios rurales. La experiencia de las mujeres ecuatorianas muestra cómo el acceso equitativo al agua no es solo una necesidad vital, sino un derecho que requiere organización, conocimiento técnico y compromiso colectivo. El liderazgo de las mujeres en juntas de agua y en procesos de educación ambiental fortalece no solo la sostenibilidad de los recursos, sino también la salud colectiva y la autonomía local. Además, visibiliza el papel de las mujeres como gestoras del territorio y del cuidado , rompiendo con roles tradicionales y posicionándolas como agentes clave frente a las crisis hídricas y climáticas. La práctica también

	<p>permite repensar la salud comunitaria más allá del ámbito sanitario, integrando una dimensión ecológica, feminista y territorial que resulta clave para contextos rurales como el del Valle de Lecrín. Este enfoque refuerza la importancia de la cooperación entre asociaciones vecinas y del fortalecimiento del tejido organizativo como estrategia para garantizar derechos fundamentales como el agua.</p>
<p>CONTEXTO:</p>	<p>Tercer Encuentro Altavoz en Lecrín, celebrado el 6 de noviembre de 2024, con mujeres rurales del Valle de Lecrín y Pinos del Valle. En esta sesión se abordaron reflexiones en torno a la salud asociativa y comunitaria, el derecho al agua como bien común, y se analizaron experiencias del sur global sobre co-cuidados y sostenibilidad.</p> <p>Se puso en común el papel clave de las mujeres organizadas en la defensa de derechos esenciales, como el agua, vinculando esta lucha con los ODS 3 y 5.</p>
<p>SÍNTESIS DE LA EXPERIENCIA:</p>	<p>En Ecuador, las mujeres rurales enfrentan las consecuencias directas de la falta de acceso a agua limpia. Son ellas quienes recorren grandes distancias para obtenerla, asumiendo una carga física, emocional y de tiempo que profundiza las desigualdades estructurales. Frente a esta realidad, Ayuda en Acción impulsa su liderazgo en juntas administradoras del agua, espacios comunitarios clave para garantizar una gestión democrática, inclusiva y sostenible del recurso hídrico. Las mujeres lideran mingas comunitarias para construir y mantener sistemas de agua potable, promueven la siembra de árboles, cercan fuentes hídricas y defienden los páramos y bosques nativos como territorios protectores del agua. Además, su participación activa en la Escuela Nacional del Agua ha fortalecido sus capacidades organizativas y técnicas, demostrando que el agua no es solo un recurso, sino un bien común que requiere cuidado colectivo, liderazgo femenino y acción climática territorial.</p>
<p>EVIDENCIA DE MEJORA O IMPACTO:</p>	<ul style="list-style-type: none"> <input type="checkbox"/> Inspiración transformadora: Las participantes del Encuentro en Lecrín expresaron admiración por la capacidad organizativa de las mujeres ecuatorianas, identificando paralelismos con sus propias luchas territoriales, como la oposición a la planta envasadora en el valle. <input type="checkbox"/> Refuerzo del liderazgo local: La experiencia sirvió como ejemplo práctico de que la organización de base liderada por mujeres puede alcanzar logros sostenibles, lo

	<p>que fortaleció la autoestima colectiva del grupo y su convicción de que su trabajo asociativo tiene un impacto real.</p> <p><input type="checkbox"/> Emergencia de nuevas ideas: Se recogieron propuestas para generar alianzas entre asociaciones vecinas en torno al cuidado del entorno y la defensa de recursos comunes, como el agua, desde un enfoque más estructurado y político.</p> <p><input type="checkbox"/> Conexión glocal: La historia de Marisol Andrade permitió una reflexión profunda sobre cómo las desigualdades de acceso al agua afectan también al mundo rural andaluz, y cómo la gestión comunitaria liderada por mujeres puede ser replicada en clave local, con metodologías adaptadas.</p> <p><input type="checkbox"/> Conciencia sanitaria y ambiental: Al conocer que en Ecuador la gestión femenina del agua ha contribuido a disminuir enfermedades vinculadas al consumo de agua insegura, las participantes visibilizaron la salud ambiental como parte integral del cuidado colectivo.</p>
ENFOQUES O VOCES:	Ecofeminismo rural Gestión participativa comunitaria Soberanía de los bienes comunes Intercambio glocal de saberes Liderazgos femeninos y salud comunitaria
ENLACES:	https://ayudaenaccion.ec/blog/cambio-climatico/asi-protogen-el-agua-las-mujeres-en-ecuador/

BUENA PRÁCTICA 6	
TÍTULO:	Energía solar y soberanía económica: la transición justa liderada por mujeres salineras en Gujarat (India)
EJE CENTRAL O FOCO DEL PROYECTO:	Esta práctica muestra cómo la sostenibilidad ambiental y la justicia económica pueden ir de la mano cuando las mujeres del sector informal acceden a recursos, formación técnica y liderazgo organizativo. La iniciativa de la Asociación de Mujeres Trabajadoras por Cuenta Propia (SEWA) no solo ha permitido sustituir el uso de combustibles fósiles por energía solar en la producción de sal, sino que ha generado un modelo transformador de empoderamiento económico y climático desde abajo. La transición energética, en este caso, es también una transición de poder: de la exclusión a la participación, del

	endeudamiento a la autonomía, de la dependencia tecnológica a la soberanía energética.
CONTEXTO:	Esta práctica fue compartida durante el Tercer Encuentro Altavoz en Lecrín (6 de noviembre de 2024), en una sesión dedicada a los vínculos entre salud comunitaria, cambio climático y alternativas económicas lideradas por mujeres. Las participantes del Valle de Lecrín trabajaron colectivamente ejemplos del Sur Global para reflexionar sobre justicia ambiental, co-cuidados y sostenibilidad. La historia de las salineras de Gujarat se analizó como ejemplo de intersección entre derechos económicos, transición ecológica y salud laboral.
SÍNTESIS DE LA EXPERIENCIA:	En el árido desierto del Rann de Kutch, en Gujarat (India), más de 40.000 mujeres trabajan en condiciones extremadamente duras en la producción de sal. Hasta hace pocos años, dependían de costosos y contaminantes generadores diésel, lo que reducía drásticamente sus ingresos y afectaba su salud. SEWA inició un proceso de transformación profunda: introdujo bombas solares, capacitó a las mujeres como técnicas solares, y creó cooperativas energéticas lideradas por ellas mismas. Las mujeres salineras pasaron de ser trabajadoras explotadas a propietarias de infraestructuras energéticas limpias. En la temporada baja, los paneles solares se reconvierten en granjas solares temporales que inyectan energía a la red eléctrica nacional, generando ingresos adicionales. Este modelo ha sido reconocido internacionalmente como ejemplo de transición justa, feminista y cooperativa.
EVIDENCIA DE MEJORA O IMPACTO:	<input type="checkbox"/> Reducción del 60% en los costes de producción gracias al reemplazo del diésel por energía solar. <input type="checkbox"/> Más de 600 mujeres formadas como técnicas solares, con acceso a empleo verde cualificado. <input type="checkbox"/> Generación de ingresos adicionales por la venta de energía limpia a la red. <input type="checkbox"/> Mejora de la salud comunitaria por la reducción de emisiones contaminantes. <input type="checkbox"/> Refuerzo del liderazgo femenino en el sector energético y reconocimiento nacional de su trabajo. <input type="checkbox"/> Las participantes del Encuentro Altavoz destacaron el valor simbólico de esta experiencia, reconociendo paralelismos con sus propios territorios en cuanto a

	dependencia energética y necesidad de modelos comunitarios.
ENFOQUES O VOCES:	<input type="checkbox"/> Justicia energética con perspectiva de género <input type="checkbox"/> Cooperativismo y economía social <input type="checkbox"/> Salud ambiental y laboral <input type="checkbox"/> Liderazgos femeninos en sectores masculinizados <input type="checkbox"/> Transición ecológica desde abajo <input type="checkbox"/> Enfoque glocal y pedagogía del ejemplo
ENLACES:	https://www.sewa.org/ https://www.sewa.org/blog/agents-of-green-transition-gujarats-salt-farmers-signal-a-cleaner-fairer-future-for-informal-workers/ https://just-stories.files.svdcn.com/production/assets/images/Collie/SEWA-JustStories-Factsheet.pdf?

BUENA PRÁCTICA 7	
TÍTULO:	Paladas de vida: mujeres granadinas reman para superar el cáncer de mama
EJE CENTRAL O FOCO DEL PROYECTO:	Esta buena práctica pone en el centro la salud comunitaria desde una perspectiva integral: física, emocional, colectiva y feminista. El proyecto REMAMA Dragon Boat BCS Granada visibiliza el poder del deporte inclusivo y en contacto con la naturaleza como herramienta de recuperación y empoderamiento para mujeres que han atravesado el cáncer de mama. A través del remo en equipo, estas mujeres reivindican su fortaleza, transforman la vivencia de la enfermedad en motor de acción y crean comunidad. La salud se entiende aquí como una práctica colectiva, ligada al cuerpo, al goce, al vínculo y a la posibilidad de volver a ocupar el espacio público con fuerza y alegría.
CONTEXTO:	Durante el Tercer Encuentro Altavoz en Lecrín (6 de noviembre de 2024), se compartió la experiencia de la Asociación REMAMA como ejemplo local inspirador de

	<p>resiliencia colectiva, salud feminista y deporte inclusivo. La sesión incluyó debates sobre salud comunitaria, bienestar emocional y recuperación de la vitalidad tras procesos de enfermedad, analizando también cómo la práctica del remo en equipo genera vínculos, autoestima y una visión transformadora del cuerpo.</p>
SÍNTESIS DE LA EXPERIENCIA:	<p>La Asociación Deportiva REMAMA se fundó en 2019 en Granada y está formada por mujeres que han superado o están en proceso de recuperación del cáncer de mama. Practican Dragon Boat, un deporte tradicional de remo en equipo que ha demostrado efectos beneficiosos para la recuperación del linfedema y el fortalecimiento muscular tras cirugías oncológicas. Comenzaron a remar en el Pantano de Cubillas con el apoyo de la Universidad de Granada y del Club Náutico. Desde entonces, no solo han experimentado mejoras físicas y emocionales, sino que también han participado en competiciones autonómicas y estatales, logrando medallas y visibilidad. Hoy, son subcampeonas de Andalucía y defensoras activas del derecho a una recuperación digna, plena y alegre.</p>
EVIDENCIA DE MEJORA O IMPACTO:	<ul style="list-style-type: none"> <input type="checkbox"/> Mejora física y emocional significativa entre las participantes, especialmente en relación al linfedema y autoestima. <input type="checkbox"/> Reconstrucción de vínculos sociales a través del trabajo en equipo y el compañerismo. <input type="checkbox"/> Transformación del proceso de recuperación en una experiencia vital activa, al aire libre y con objetivos compartidos. <input type="checkbox"/> Logros deportivos que refuerzan la imagen pública de las mujeres como agentes de vida y superación. <input type="checkbox"/> Creación de referentes locales para otras mujeres en procesos oncológicos, fortaleciendo redes de apoyo mutuo. <input type="checkbox"/> Inspiración para otras asociaciones del Valle de Lecrín presentes en el Encuentro, al evidenciar cómo el cuerpo en movimiento puede ser una herramienta de sanación, alegría y empoderamiento.
ENFOQUES O VOCES:	<ul style="list-style-type: none"> <input type="checkbox"/> Salud comunitaria y resiliencia colectiva

	<input type="checkbox"/> Deporte como espacio de recuperación feminista <input type="checkbox"/> Cuerpos en movimiento y derecho al placer <input type="checkbox"/> Liderazgo de mujeres supervivientes <input type="checkbox"/> Inclusión, sororidad y empoderamiento físico <input type="checkbox"/> Bienestar emocional y naturaleza
ENLACES:	https://www.instagram.com/remamadragonboatgranada/ https://igualdadengranada.com/paladas-de-vida-mujeres-en-granada-reman-para-superar-el-cancer-de-mama/

BUENA PRÁCTICA 8	
TÍTULO:	La salud es nuestra: mujeres indígenas defienden el territorio y el cuidado colectivo en Chiapas
EJE CENTRAL O FOCO DEL PROYECTO:	<p>Las Casas de la Mujer Indígena o Afromexicana (CAMI) constituyen una política pública de base comunitaria que reconoce el rol de las mujeres indígenas y afromexicanas como sujetas políticas, activas en la garantía de derechos en sus territorios. Las CAMI son gestionadas directamente por grupos de mujeres de distintas comunidades, quienes desde sus saberes, lenguas y experiencias brindan atención en salud sexual y reproductiva, prevención de violencia de género y promoción de derechos, desde un enfoque intercultural y feminista comunitario.</p> <p>Estas casas son espacios de escucha, contención y acompañamiento donde la pertinencia cultural es clave: se ofrecen servicios en lengua originaria, se articulan prácticas de medicina tradicional y se promueve el liderazgo de mujeres indígenas como traductoras, parteras, promotoras o consejeras. Las CAMI fortalecen el tejido social en contextos donde el acceso a derechos suele estar mediado por el racismo estructural, la violencia patriarcal y la marginación institucional.</p> <p>A través del <i>Programa de Derechos Indígenas</i>, las CAMI reciben apoyo técnico y financiero del INPI, pero su autonomía operativa es preservada: cada grupo de mujeres diseña sus planes de acción, prioriza necesidades locales y responde desde lógicas comunitarias. Esta forma de</p>

	gestión directa permite a las mujeres apropiarse del espacio como una herramienta política, pedagógica y transformadora en sus comunidades.
CONTEXTO:	Tercer Encuentro Altavoz en Padul, celebrado el 14 de noviembre de 2024, con mujeres rurales de Padul y Cozvíjar. El taller estuvo centrado en el vínculo entre salud y territorio, explorando cómo los saberes cotidianos, el entorno natural y la memoria cultural influyen en nuestro bienestar. En este marco, se compartieron ejemplos de buenas prácticas desde el sur global para reflexionar desde una mirada glocal y feminista.
SÍNTESIS DE LA EXPERIENCIA:	<p>Esta experiencia promueve una visión de la salud que integra cuerpo, cultura, lengua y territorio. Las mujeres organizadas construyen espacios propios de atención, donde los saberes tradicionales se articulan con recursos actuales para crear sistemas comunitarios de salud culturalmente pertinentes. Reivindican la autonomía sanitaria como parte de la justicia de género, la descolonización del cuidado y la defensa del territorio como espacio vital para la vida.</p> <p>Las CAMI ofrecen atención en salud sexual y reproductiva, acompañamiento a mujeres víctimas de violencia y servicios de partería tradicional. Las mujeres que participan son formadas como promotoras comunitarias en salud y derechos, e integran saberes ancestrales con herramientas actuales. A través de su labor, recuperan el valor de la lengua materna en el acompañamiento sanitario, promueven espacios seguros para mujeres y fortalecen el tejido comunitario como una forma de resistencia y vida digna.</p>
EVIDENCIA DE MEJORA O IMPACTO:	<ul style="list-style-type: none"> • Las participantes del encuentro identificaron paralelismos entre los saberes tradicionales en salud de las mujeres indígenas y los conocimientos que ellas mismas han heredado de sus madres y abuelas. • Se destacó el papel de las mujeres mayores como guardianas de la salud comunitaria, revalorizando remedios caseros, plantas medicinales y prácticas de cuidado ligadas al territorio. • La experiencia motivó a las participantes a reconocer su conocimiento como valioso y transmisible, despertando interés en documentarlo y compartirlo entre generaciones. • Se generó un diálogo intergeneracional sobre el valor del autocuidado, la organización vecinal y la defensa del entorno como pilares de la salud.

ENFOQUES O VOCES:	Salud intercultural y comunitaria Memoria cultural y cuidado Autonomía sanitaria Saberes tradicionales de mujeres Territorio y salud
ENLACES:	https://www.gob.mx/inpi/acciones-y-programas/mas-informacion-casas-de-la-mujer-indigena-cami-de-continuidad

BUENA PRÁCTICA 9	
TÍTULO:	Guardianas del río: mujeres concheras por la justicia climática y la soberanía alimentaria en la costa pacífica de Colombia
EJE CENTRAL O FOCO DEL PROYECTO:	<p>Esta práctica nace en el cruce entre la defensa del territorio, el cuidado del ambiente y la soberanía económica de mujeres afrodescendientes que, históricamente excluidas, sostienen la vida a través de su vínculo con los manglares y la recolección artesanal de piangua. El proyecto impulsa una transición hacia una economía del cuidado con raíces en la cultura y la ecología, reconociendo saberes ancestrales, fortaleciendo capacidades organizativas y promoviendo la justicia climática desde un enfoque de género.</p> <p>Las “mujeres concheras”, muchas de ellas madres cabeza de hogar, han sido por generaciones recolectoras de este molusco, clave en la cocina y la economía local. Ante la amenaza ambiental por deforestación y sobreexplotación, estas mujeres no solo defienden el ecosistema, sino que lo restauran. A través del programa Raíces, han sembrado más de 6.000 plántulas de manglar y recuperado 3 hectáreas de bosque, contribuyendo activamente a la mitigación del cambio climático. Además, han accedido a formación en gestión financiera, planificación y fortalecimiento productivo, promoviendo su autonomía económica y su rol como líderes comunitarias.</p> <p>La práctica se ancla en un enfoque territorial y feminista: reconoce el rol de las mujeres en la sostenibilidad de la vida y promueve su participación activa en la toma de decisiones sobre el ambiente que habitan y sostienen. Tumaco, marcado por desigualdad y violencia, encuentra en estas iniciativas comunitarias una vía de resiliencia, transformación social y reconstrucción del tejido social.</p>

<p>CONTEXTO:</p>	<p>Tercer Encuentro Altavoz en Padul, 14 de noviembre de 2024. En este espacio se trabajó sobre la conexión entre salud y territorio, reconociendo cómo el acceso a agua limpia y la protección del entorno natural son fundamentales para el bienestar comunitario. Se compartieron experiencias inspiradoras del sur global para pensar soluciones locales desde una perspectiva glocal y feminista.</p>
<p>SÍNTESIS DE LA EXPERIENCIA:</p>	<p>En el Pacífico colombiano, mujeres afrodescendientes organizadas protegen los ríos de la minería ilegal y la contaminación. Realizan monitoreo comunitario del agua, educación ambiental con infancia y juventud, restauración de ecosistemas y siembras colectivas. Entienden el agua como herencia cultural y derecho, y han tejido alianzas para fortalecer su autonomía territorial y denunciar el racismo ambiental.</p> <p>La práctica articula salud ambiental y lucha contra el racismo estructural desde la acción colectiva de mujeres negras. Defender los ríos y el acceso al agua es defender la vida, el alimento y la espiritualidad de las comunidades. Las mujeres son protagonistas en la denuncia del extractivismo, en la restauración del entorno y en la creación de redes que ponen en el centro el cuidado de los cuerpos racializados y de la naturaleza como sujetos políticos de derecho.</p>
<p>EVIDENCIA DE MEJORA O IMPACTO:</p>	<ul style="list-style-type: none"> • Las mujeres de Padul y Cozviyar compartieron cómo, en sus propios pueblos, también están desapareciendo fuentes naturales, lo que les permitió conectar con la lucha de las mujeres afrodescendientes. • La experiencia promovió un reconocimiento más claro del vínculo entre salud y medio ambiente, especialmente entre las participantes mayores, que recordaron prácticas antiguas de conservación del agua. • Surgieron propuestas para recuperar fuentes locales, proteger acequias tradicionales y crear mapas comunitarios de recursos hídricos. • La reflexión generó un fuerte sentido de conexión con otras mujeres del mundo que luchan por lo mismo: cuidar el agua como cuidar la vida.
<p>ENFOQUES O VOCES:</p>	<p>Justicia hídrica y salud ambiental Saberes de mujeres rurales Ecofeminismo rural y urbano Organización territorial de mujeres Derechos de la naturaleza</p>

ENLACES:	https://www.youtube.com/watch?v=kARgqHqF6AE https://colombia.unwomen.org/es/stories/noticia/2024/04/guardianas-del-manglar-siembran-semillas-de-cambio-costa-pacifica#:~:text=Cultura%20y%20conservaci%C3%B3n%20van%20de,y%20protegerlo%E2%80%9D%2C%20di%20Ordo%C3%B1ez.
----------	--

BUENA PRÁCTICA 10	
TÍTULO:	Mujeres de la Vivera Orgánica: salud, soberanía alimentaria y dignidad desde los márgenes urbanos de Buenos Aires
EJE CENTRAL O FOCO DEL PROYECTO:	Esta experiencia fortalece la relación entre salud, territorio y justicia social en contextos urbanos altamente desiguales. La Vivera Orgánica es una práctica de soberanía alimentaria feminista que nace en un barrio popular atravesado por la informalidad y la precariedad estructural. A través de la agroecología urbana, las mujeres construyen autonomía económica, cuidan el ambiente y transforman el acceso a alimentos sanos como un derecho. Se trata de una práctica donde el cuidado del cuerpo, de la tierra y del lazo comunitario se entrelazan. Desde los márgenes de la ciudad, estas mujeres crean salud colectiva, mientras desafían las lógicas de exclusión del mercado formal y de la urbanización desigual. Su acción también visibiliza la potencia productiva, organizativa y resiliente de mujeres migrantes y trabajadoras informales.
CONTEXTO:	Esta buena práctica fue compartida y trabajada en el marco del Tercer Encuentro Altavoz en Padul, donde participaron 14 mujeres rurales, en su mayoría mayores de 70 años. Durante esta sesión se exploró el vínculo entre salud y territorio, y se analizaron prácticas del Sur Global desde una perspectiva glocal. La experiencia de la Vivera Orgánica en el barrio Rodrigo Bueno, Buenos Aires, sirvió como ejemplo para reflexionar sobre la salud como derecho, los saberes comunitarios y la acción de mujeres organizadas en contextos urbanos precarizados.
SÍNTESIS DE LA EXPERIENCIA:	En un pequeño terreno de 300 m ² ubicado en el barrio popular Rodrigo Bueno —un asentamiento en proceso de urbanización a orillas del Río de la Plata— 14 mujeres, en su mayoría migrantes, han creado una huerta y vivero agroecológico. La iniciativa surge tras talleres de jardinería impulsados por el Estado como parte de un proceso de integración socio-urbana. La Vivera comenzó como un

	<p>espacio de autoconsumo, pero hoy vende hortalizas y plantines a empresas, hoteles y particulares de toda la ciudad. Sin subsidios oficiales, estas mujeres combinan saberes aprendidos y ancestrales para cultivar salud, redes y trabajo digno. La pandemia intensificó la demanda, visibilizando el valor de su aporte comunitario. La Vivera, además, simboliza resistencia frente a la informalidad y al modelo de ciudad excluyente.</p>
<p>EVIDENCIA DE MEJORA O IMPACTO:</p>	<ul style="list-style-type: none"> • Las mujeres de Padul recordaron cómo sus madres cultivaban alimentos y plantas medicinales, reconociendo en esta práctica un valor para la salud física y emocional. • Se despertó el interés por recuperar saberes sobre cultivo doméstico, especialmente entre las participantes mayores, que manifestaron querer “enseñar a las más jóvenes”. • Surgió la propuesta de crear una pequeña huerta comunitaria en el pueblo o en un centro vecinal, como espacio de encuentro y aprendizaje colectivo. • La experiencia argentina sirvió para visualizar cómo una práctica cotidiana como cultivar puede ser un acto político de cuidado, resiliencia y empoderamiento femenino. El enfoque feminista y migrante también generó reflexión sobre las desigualdades urbanas y el potencial de organización desde abajo.
<p>ENFOQUES O VOCES:</p>	<p>Soberanía alimentaria y salud Agroecología urbana y rural Saberes intergeneracionales Economía feminista del cuidado Salud comunitaria autogestionada</p>
<p>ENLACES:</p>	<p>https://ipsnoticias.net/2022/04/mujeres-de-argentina-cultivan-dignidad-en-su-huerta-cooperativa/</p>

BIBLIOGRAFÍA

[Management of Social Transformations \(MOST\) Programme | UNESCO](#)

[d5d034d9-8d78-4f8d-8123-f1d13d59043f \(juntadeandalucia.es\)](#)

[Buenas prácticas educativas: qué son y cómo contarlas - ProFuturo](#)